



Barómetro de empleabilidad sostenible de la Universidad de Vigo

Estudio en los másteres
profesionalizantes

| CONCLUSIONES

Las principales conclusiones resumen los factores que conforman la empleabilidad sostenible de los estudiantes de los másteres profesionalizantes de la Universidade de Vigo.

Antes de presentarlas, se detalla el objetivo del estudio, la metodología utilizada, y las características de la muestra de estudiantes.

5.1 Objetivo

El propósito del estudio es analizar la empleabilidad sostenible de los estudiantes de los másteres profesionalizantes de la Universidade de Vigo.

5.2 Metodología

Con la finalidad anterior, se ha realizado un estudio de acuerdo a las siguientes especificaciones:

5.2.1 La población

La población objeto de análisis está formada por los estudiantes matriculados durante el curso académico 2021/22 en un máster profesionalizante de los que ofrece la Universidad de Vigo en cualquiera de los tres campus. En total se ofrecen 33 másteres en los que están matriculados 1.556 estudiantes.

5.2.2 El procedimiento de muestreo

La selección de la muestra se ha realizado a través de un procedimiento aleatorio estratificado considerando dos variables de estratificación. La primera son las ramas de enseñanza -Artes y Humanidades, Ciencias, Ciencias Sociales y Jurídicas, Ingeniería y Arquitectura y, Ciencias de la Salud-. Esta última

rama no tiene representación en la muestra al no existir oferta de ningún máster profesionalizante por parte de la Universidade de Vigo. La segunda variable considerada es el campus -Vigo, Ourense y Pontevedra-. De este modo, la muestra se aproxima a la estructura de la población.

Adicionalmente, se ha perseguido obtener respuestas de todas las titulaciones de todos los másteres profesionalizantes de la Universidade de Vigo.

5.2.3 El tamaño muestral

El tamaño de la muestra asciende a 202 estudiantes.

5.2.4 El error muestral

El error muestral cometido se sitúa en el 6% considerando el tamaño muestral (para un nivel de confianza del 95% y bajo las condiciones de $p=q=0,5$).

5.2.5 La técnica de recogida de información

La recogida de información tuvo lugar a través de un cuestionario estructurado al que los estudiantes podían acceder a través de un enlace electrónico o de un código QR. Este enlace ha sido distribuido por medios electrónicos a los estudiantes con la colaboración de los coordinadores de cada uno de los másteres.

5.2.6 El trabajo de campo

El trabajo de campo ha tenido lugar entre el 3 de junio y el 20 de septiembre de 2022, condicionando su inicio a la finalización del periodo de prácticas en la mayoría de los másteres.

5.2.7 El análisis estadístico

Los datos recogidos han sido analizados con el fin de conocer, por una parte, el perfil de la muestra y las características de la empresa sobre la que el estudiante va a evaluar su experiencia profesional. Y, por otra parte, la percepción de los estudiantes respecto a los factores que propician su empleabilidad sostenible.

5.3 La muestra

Para la descripción de la muestra se analizan las características del máster profesionalizante, las características personales del estudiante y las de la empresa en la que tienen experiencia.

5.3.1 Características del máster

En cuanto a la titulación de máster, los más representados en la muestra son los de Profesorado en ESO, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas de los campus de Ourense (12,38%) y de Vigo (8,42%), de Administración Integrada de Empresas y Responsabilidad Social Corporativa (6,93%), de Profesorado en ESO, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas del campus de Pontevedra y de Comercio Internacional (ambos con 6,44%) y de Prevención de Riesgos Laborales (5,94%).

En relación al campus en el que se imparte el máster, el 64,85% de los estudiantes se encuentran adscritos al campus de Vigo, el 22,28% al de Ourense y el 12,87% al de Pontevedra. Estos

porcentajes de representación se aproximan a la población de estudiantes matriculados en cada titulación de máster.

Según la rama de enseñanza de la titulación, el 68,81% de los estudiantes de la muestra están estudiando un máster de Ciencias Sociales y Jurídicas, el 20,30% de Ingeniería y Arquitectura, el 6,44% de Ciencias y el 4,45% de Artes y Humanidades. También en este caso la estructura de la muestra se asemeja a la de los estudiantes matriculados en cada rama.

Por último, y en relación a las prácticas que ofrece el máster, la mayoría ha sido contratado por la empresa al finalizar el periodo de prácticas (el 88,61%) frente al 11,39% que asegura no haber conseguido el trabajo en ese momento.

5.3.2 Características del estudiante

Según el género, el 59,90% de los estudiantes de la muestra son mujeres y el 40,10% son hombres.

De acuerdo a la edad, la mayoría no alcanzan los 31 años (el 57,42%), el 15,35% se sitúan entre 31 y 35 años, y el resto (el 27,23%) supera los 35 años.

Un análisis de la situación laboral actual de los estudiantes pone de manifiesto que el 23,76% se dedican de un modo exclusivo a sus estudios de máster mientras que el resto los compatibiliza con un trabajo.

En cuanto a la experiencia profesional, manifiestan que la tienen el 28,20% de los estudiantes mientras que el resto no tiene experiencia más allá de la realización de las prácticas en el máster.

5.3.3 Características de la empresa

El principal sector de actividad en el que se enmarcan las empresas en las que tienen experiencia los estudiantes es el

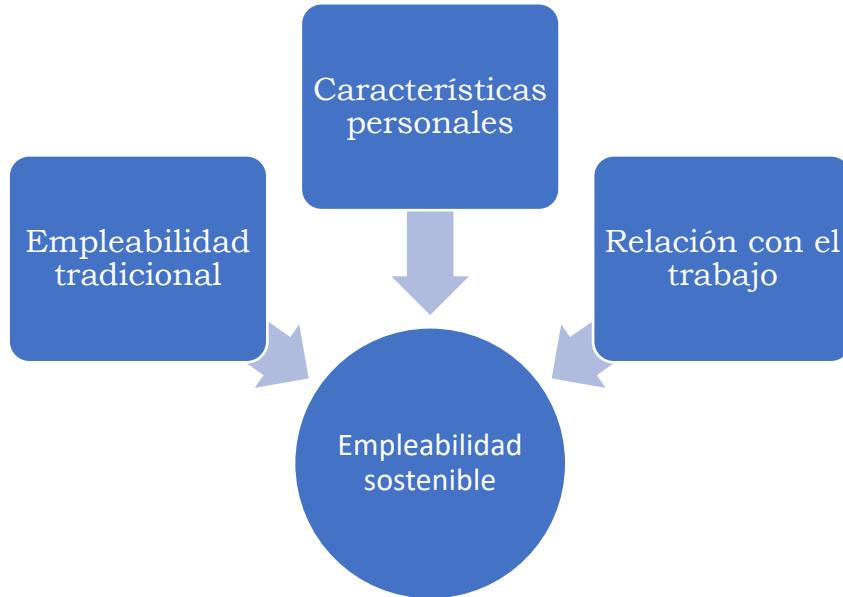
terciario (el 55,44%), seguido del secundario (el 32,18%) y del primario (el 12,38%).

Según el tipo de trabajo que realizan, el 90,59% aseguran que es mental frente al 9,41% que manifiesta que realiza un trabajo físico.

5.4 La empleabilidad sostenible

En este apartado se analiza la percepción de los estudiantes respecto a su empleabilidad sostenible considerando los factores que la condicionan.

Así, la empleabilidad sostenible se conforma a través de tres grandes bloques: la empleabilidad tradicional, las características de los individuos y la relación con el trabajo. Cada uno de estos bloques se compone de variables que se miden a través de un conjunto de afirmaciones, dada su complejidad conceptual.



Los estudiantes valoran la empleabilidad sostenible con una puntuación general media de 3,99 sobre 5 puntos.

Los que más la valoran son los de Ingeniería y Arquitectura (4,09 puntos), seguidos de los de Ciencias Sociales y Jurídicas (3,98 puntos). Los que menos la puntúan son los de Artes y Humanidades (3,87 puntos).

El análisis en detalle muestra que los estudiantes consideran que las condiciones que más piensan que van a tener hasta la edad de jubilación, de media, son la de poseer conocimientos y habilidades y la de seguir realizando bien el trabajo actual que poseen hasta ese momento (ambas con 4,27 puntos). Le sigue que consideran que se mantendrán físicamente bien hasta la jubilación (4,18 puntos) y que estarán motivados en el trabajo hasta ese momento (3,69 puntos). Por último, ofrecen una menor puntuación al valorar el interés por seguir trabajando hasta la edad de la jubilación (3,61 puntos).

De acuerdo con el género, la empleabilidad sostenible muestra una valoración media superior en los hombres (4,04 frente a 3,96).

5.4.1 La empleabilidad tradicional

La empleabilidad se entiende, bajo una perspectiva tradicional, como la percepción de un individuo respecto a su capacidad para

conseguir un trabajo adecuado, conservarlo y cambiar a otro si no estuviese satisfecho.

La percepción de su empleabilidad es valorada por los estudiantes con una puntuación media de 3,41 sobre 5 puntos.

En particular, los que muestran una valoración media más alta son los de Ingeniería y Arquitectura (3,89 puntos), seguidos de los de Ciencias (3,63 puntos) y los de Ciencias Sociales y Jurídicas (3,32 puntos). Por el contrario, los que menos la valoran son los de Artes y Humanidades (2,19 puntos).

El análisis de las afirmaciones sobre empleabilidad muestra que la que más valoran los estudiantes es la seguridad que tienen en encontrar trabajo fácilmente si empiezan a buscar (3,53 puntos) y el convencimiento de poder mantener un trabajo (3,51 puntos). Le sigue la posibilidad de encontrar un trabajo de inmediato de igual valor al que tienen en caso de quedarse sin aquél (3,32 puntos). Y, por último, la menos valorada es la posibilidad de encontrar un trabajo de inmediato de igual valor en caso de no estar contentos con el que posean (3,25 puntos).

De acuerdo con el género, un análisis de la empleabilidad percibida por los estudiantes muestra una valoración general media mayor en los hombres (3,43 frente a 3,39).

5.4.2 Las características personales de los estudiantes

Las principales características de los individuos generadoras de empleabilidad sostenible son las siguientes: la salud general del individuo, el grado de fatiga que tiene, las competencias, las cualidades personales, el nivel de formación y el nivel de resiliencia.

La salud

Los estudiantes valoran de media su estado de salud general en 4,43 puntos sobre 5. Los estudiantes de las ramas de Ciencias y de Ciencias Sociales y Jurídicas son los que ofrecen las mayores puntuaciones y por encima de la media (4,85 y 4,50 puntos, respectivamente). Mientras, los de Artes y Humanidades son los que peor salud consideran que tienen (3,67 puntos).

Si se analiza la salud de los estudiantes según el género se aprecian diferencias al considerar los hombres que tienen mejor salud (4,52, frente a 4,37 puntos).

La fatiga

Los estudiantes sitúan su nivel de fatiga de media en 3,34 puntos sobre 5. Solo superan esta puntuación media los estudiantes de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas (3,42 puntos), valorándola los estudiantes del resto de ramas entre 2,90 puntos en el caso de los de Artes y Humanidades y 3,22 puntos los de Ingeniería y Arquitectura.

Un análisis de la fatiga más detallado pone de manifiesto que reciben las mayores valoraciones, por encima de 3 puntos, las afirmaciones que consideran el nivel de concentración del estudiante (3,96 puntos), si se sienten en forma (3,84 puntos), si sus pensamientos divagan con facilidad (3,40 puntos), si se encuentran mentalmente agotados (3,36 puntos) o si se sienten cansados (3,15 puntos). Reciben las menores valoraciones las

cuestiones relativas a si se cansan con facilidad (2,93 puntos) o si físicamente están agotados (2,71 puntos).

Por género, la fatiga arroja una mayor valoración en las mujeres (3,42 frente a 3,21 puntos).

Las competencias

Las competencias son agrupadas en cuatro: trabajo autónomo y con otros, habilidades sociales, adaptación y eficacia en el trabajo.

Trabajo autónomo y con otros

La capacidad del estudiante para trabajar de un modo autónomo y con terceras personas es valorada de media en 4,40 sobre el total de 5 puntos. Son los estudiantes de Artes y Humanidades y los de Ciencias Sociales y Jurídicas los que ofrecen las mayores puntuaciones (4,51 y 4,46 puntos, respectivamente), siendo los de Ingeniería y Arquitectura los que menos consideran que tienen esta cualidad (4,22 puntos).

En particular, los estudiantes consideran que las mayores capacidades que tienen son las de trabajar de un modo independiente (4,72 puntos) y en equipo (4,65 puntos), redactar informes (4,54 puntos), escribir de un modo claro y metódico (4,51 puntos) o utilizar las denominadas TICs (4,45 puntos). Por su parte, las menores valoraciones surgen al considerar su capacidad para expresarse oralmente (4,33 puntos), realizar presentaciones (4,25 puntos) o escribir y hablar en idioma extranjero (3,79 puntos).

Según el género, el trabajo autónomo y con otros es más valorado de media por los hombres que por las mujeres (4,48 frente a 4,35 puntos).

Las habilidades sociales

Los estudiantes realizan una valoración global de sus habilidades sociales de 4,26 puntos sobre 5. Los del área de Ciencias Sociales y Jurídicas y los de Ingeniería y Arquitectura ofrecen las mayores

puntuaciones (4,29 y 4,22 puntos, respectivamente), mientras que los de Artes y Humanidades, la menor (4,06 puntos).

En particular, las habilidades sociales que más consideran que tienen los estudiantes son la de interactuar con personas de diferentes culturas (4,62 puntos) y la de negociar y llegar a acuerdos manteniendo las formas (4,50 puntos). Le siguen en importancia, la capacidad de movilizar a otros (4,20 puntos), la de demostrar sus cualidades a terceras personas o la de tener empatía (ambas con 4,19 puntos). Las menos valoradas se concretan en convencer a los empleadores de lo que valen (4,11 puntos) o en hacer valer su autoridad (4,00 puntos).

De acuerdo al género, en general los hombres consideran que tienen más habilidades sociales que las mujeres (4,41 frente a 4,15 puntos, respectivamente).

La adaptación

La competencia de adaptación es valorada de media, por el total de los estudiantes, en 4,33 sobre 5 puntos. Todas las ramas muestran valoraciones cercanas, siendo las más altas las ofrecidas por los estudiantes de Ciencias Sociales y Jurídicas (4,35 puntos) y los de Artes y Humanidades (4,33 puntos). Por su parte, los estudiantes de Ciencias son los que menos se adaptan, con 4,18 puntos.

El análisis en detalle de esta competencia muestra que los estudiantes consideran que las capacidades que más tienen, de media, son la de conseguir información para resolver problemas (4,60 puntos), la de adaptarse a los cambios (4,48 puntos), la de resolver problemas (4,43 puntos) y la de enfrentarse a situaciones que no se esperan (4,40 puntos). Le siguen, con valoraciones similares, la capacidad para trabajar bajo presión (4,28 puntos) y la de buscar reducir las debilidades propias de un modo metódico (4,23 puntos). Por último, las capacidades que muestran una menor puntuación son la de saber controlar las emociones (4,13

puntos) y la de identificar cómo se siente uno en cada momento (4,06 puntos).

Esta competencia presenta diferencias por género, siendo los hombres los que ofrecen una mayor valoración (4,44 frente a 4,25 puntos).

La eficacia

La competencia referida a la eficacia del estudiante recibe una valoración media de 4,30 sobre 5 puntos. Los estudiantes de Ciencias son los que más eficaces se consideran, con 4,46 puntos, seguidos de los de Ingeniería y Arquitectura (4,37 puntos). Los de Ciencias Sociales y Jurídicas son los que se consideran menos eficaces (4,26 puntos).

La afirmación en relación a la eficacia que más alta puntuación obtiene es la que considera si el estudiante reflexiona antes de tomar decisiones (4,45 puntos) seguida, con valores próximos, por la de coordinar actividades (4,41 puntos) y la de pensar de un

modo analítico (4,38 puntos). Por otra parte, consideran con menor valoración la capacidad de planificar las tareas (4,22 puntos) y de usar el tiempo de manera efectiva (4,02 puntos).

También en esta competencia surgen diferencias según el género, siendo los hombres los que más consideran que la tienen (4,41 frente a 4,22 puntos).

Las cualidades personales

Las cualidades personales reciben una valoración global del total de los estudiantes, de 4,47 sobre 5 puntos.

Los estudiantes de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas son los que muestran una valoración media más alta (4,53 puntos), seguidos de los de la rama de Ingeniería y Arquitectura (4,36 puntos). Por el contrario, los de Artes y Humanidades son los que ofrecen la valoración más baja (4,24 puntos).

El análisis en detalle de las cualidades personales muestra que la que los estudiantes consideran que más poseen es la

responsabilidad (4,73 puntos). Le siguen, con valoraciones similares, la facilidad para adquirir conocimientos nuevos (4,51 puntos), la de aportar nuevas ideas (4,50 puntos), la predisposición a aceptar responsabilidades (4,46 puntos) y la de saber prestar atención a los detalles (4,44 puntos). Por último, la cualidad que muestra una menor puntuación es la de saber cuestionar las ideas propias o las de los demás (4,19 puntos).

De acuerdo con el género de los estudiantes, son los hombres los que ofrecen una mayor valoración (4,74 frente a 4,72 puntos).

La formación

La formación es valorada de media por el total de los estudiantes en 4,42 sobre 5 puntos.

Los estudiantes que muestran una mayor valoración son los de Ciencias Sociales y Jurídicas (4,52 puntos), seguidos de los de Ingeniería y Arquitectura (4,24 puntos). Por el contrario, los que menos la valoran son los de Ciencias (4,17 puntos).

El análisis en detalle de la formación muestra que los estudiantes consideran que las afirmaciones que más valoran, de media, son el deseo de seguir formándose a lo largo de toda su vida (4,67 puntos) y la responsabilidad por mantener y mejorar los conocimientos que poseen (4,58 puntos). Le sigue la consideración de la formación como una prioridad (4,40 puntos) y el dominio del área de estudios (4,27 puntos). Por último, se encuentra la posesión de conocimientos en otras áreas de estudio diferentes a las de su titulación (4,19 puntos).

La formación presenta diferencias por género, siendo los hombres los que ofrecen una mayor valoración (4,52 frente a 4,36 puntos).

La resiliencia

La capacidad de los estudiantes para adaptarse a las adversidades muestra una valoración media por el total de los estudiantes de 4,17 sobre 5 puntos.

Los estudiantes que más consideran que la poseen son los de Ciencias Sociales y Jurídicas (4,22 puntos), seguidos de los de

Ingeniería y Arquitectura (4,11 puntos). Por el contrario, los que evalúan su resiliencia con menor puntuación son los de Ciencias (4,01 puntos).

El análisis en detalle de la resiliencia muestra que los estudiantes consideran que las capacidades que más les hacen resilientes, de media, son la de resolver la mayoría de los problemas con el esfuerzo necesario (4,45 puntos), la de obligarse a hacer las cosas, quieran o no (4,34 puntos) y la de encontrar una salida ante una situación difícil (4,24). Le siguen, con valoraciones similares, la de la confianza en manejar eficientemente situaciones inesperadas (4,16 puntos) y la de mantener la calma cuando se enfrentan a dificultades confiando en sus habilidades para afrontarlas (4,08 puntos). Por último, la capacidad que muestra una menor puntuación es la de despreocuparse ante no agradecerles a alguna persona (3,78 puntos).

La resiliencia presenta diferencias por género, siendo los hombres los que ofrecen una mayor valoración (4,30 frente a 4,09 puntos).

5.4.3 La relación con el trabajo

En este apartado se analizan las características que definen cómo se relaciona el estudiante con el trabajo y que propician la empleabilidad sostenible de un individuo. En particular, se analiza la capacidad de trabajo, el rendimiento en el trabajo, el compañerismo, la motivación en el trabajo, la satisfacción en el trabajo, la necesidad de recuperación, el agotamiento mental, la influencia de la situación personal en el trabajo, la promoción del estilo de vida en el trabajo, el desarrollo personal en el trabajo, y el grado de absentismo.

La capacidad de trabajo

La capacidad de trabajo es valorada de media, por el total de los estudiantes, en 3,81 sobre 5 puntos.

En detalle, los que muestran una mayor valoración son los estudiantes de Ingeniería y Arquitectura (3,88 puntos), seguidos de los de Ciencias (3,81 puntos). Por el contrario, los que menos

valoran su capacidad para trabajar son los de Artes y Humanidades (3,58 puntos).

El análisis en detalle de la capacidad de trabajo muestra que los estudiantes consideran que la que más tienen, de media, es la capacidad de trabajo en relación con las exigencias del puesto (4,24 puntos). Le siguen, la capacidad de trabajo comparada con la mejor que han tenido a lo largo de su vida (4,01 puntos) y la que esperan poseer en los siguientes dos años (3,72 puntos). Por último, la que muestra una menor puntuación es la capacidad de trabajo condicionada por las enfermedades que padecen (3,27 puntos).

Esta capacidad presenta diferencias por género, siendo los hombres los que ofrecen una mayor valoración (3,75 frente a 3,70).

El rendimiento en el trabajo

La valoración de los estudiantes sobre el desempeño en el trabajo recibe una puntuación media 4,57 sobre 5 puntos.

Los estudiantes que mayor valoración le dan a su rendimiento en el trabajo son los de Ciencias Sociales y Jurídicas (4,68 puntos), seguidos de los de Ciencias (4,44 puntos). Por el contrario, los que menos valoran su rendimiento son los de Artes y Humanidades (4,17 puntos).

El análisis en detalle del rendimiento muestra que los estudiantes consideran que lo que más valoran de éste es la realización de las tareas que se espera de ellos (4,73 puntos) y el cumplimiento con lo que se les encomienda (4,70 puntos). Le sigue la valoración sobre lo buenos que se consideran en su trabajo (4,51 puntos). Por último, valoran que su rendimiento se sitúa por encima de lo que se espera de ellos (4,33 puntos).

Según el género, el rendimiento presenta diferencias, siendo los hombres los que ofrecen una mayor valoración (4,65 frente a 4,51 puntos).

El compañerismo en el trabajo

La valoración de los estudiantes sobre el compañerismo en el trabajo recibe una puntuación media 4,50 sobre 5 puntos.

Los estudiantes que más han valorado el compañerismo son los de Ciencias Sociales y Jurídicas (4,66 puntos), seguidos de los de Ciencias (4,49 puntos). Por el contrario, los que menos lo valoran son los de Ingeniería y Arquitectura (4,02 puntos).

El análisis en detalle del compañerismo muestra que los estudiantes consideran que lo desarrollan más cuando prestan ayuda a sus compañeros en las tareas (4,69 puntos) y cuando les enseñan a realizarlas (4,50 puntos). Por su parte, lo que menos consideran que hacen es ofrecerse voluntarios cuando surgen situaciones inesperadas en el trabajo (4,30 puntos).

De acuerdo con el género, el compañerismo presenta una valoración general media similar en las mujeres que en los hombres (4,50 frente a 4,49, respectivamente).

La motivación en el trabajo

La evaluación de los estudiantes sobre su motivación en el trabajo es valorada con una puntuación media de 4,02 sobre 5 puntos.

Los estudiantes que más valoran su motivación son los de Ciencias (4,18 puntos), seguidos de los de Ciencias Sociales y Jurídicas (4,04 puntos). Por el contrario, los que menos consideran estar motivados son los de Artes y Humanidades (3,76 puntos).

El análisis en detalle de la motivación muestra que los estudiantes consideran con la mayor valoración media el estímulo por conseguir los objetivos (4,47 puntos), la motivación por ascender en el trabajo si fuese posible (4,35 puntos), la capacidad de trabajar durante largos periodos de tiempo (4,11) y las ganas de hacer muchas cosas (4,07 puntos). Le siguen, con valoraciones similares, la consideración del trabajo como retador (3,97 puntos), el nivel de energía que poseen (3,95 puntos) y lo que les inspira el trabajo (3,80 puntos). Por último, muestran una menor

puntuación al valorar la capacidad de obviar lo que les rodea mientras trabajan (3,45 puntos).

Esta cualidad presenta diferencias por género, siendo los hombres los que ofrecen una mayor valoración (4,04 frente a 4,01 puntos).

La satisfacción en el trabajo

La evaluación que hacen los estudiantes sobre su satisfacción en el trabajo es valorada de media en 3,86 sobre 5 puntos.

En detalle, son los estudiantes de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas los que muestran una valoración media más alta (3,91 puntos) seguidos, con la misma puntuación, de los de Ciencias y los de Ciencias Sociales y Jurídicas (ambos 3,85 puntos). Por el contrario, los de Artes y Humanidades son los que ofrecen la valoración más baja (3,69 puntos).

El análisis de la satisfacción muestra que los estudiantes consideran que la afirmación más valorada es el orgullo que

tienen del trabajo que realizan (4,02 puntos) seguida, con la misma valoración, de la felicidad que encuentran en el trabajo cuando están centrados en el mismo, así como de la comodidad que sienten mientras trabajan (ambas con 3,96 puntos). A continuación, se encuentra, en general, la satisfacción con el trabajo (3,87 puntos) y, con la menor valoración, la motivación de levantarse para ir a trabajar (3,47 puntos).

De acuerdo con el género, la satisfacción presenta diferencias, siendo los hombres los que ofrecen una mayor valoración (3,93 frente a 3,81 puntos).

La necesidad de recuperación tras el trabajo

La necesidad de recuperarse tras el trabajo muestra una valoración general media de 3,42 sobre 5 puntos.

En detalle, los que muestran una mayor valoración son los estudiantes de Artes y Humanidades (3,56 puntos), a los que les siguen los de Ciencias Sociales y Jurídicas (3,48 puntos). Por el

contrario, los que menos la valoran son los de Ciencias (3,04 puntos).

El análisis de las afirmaciones que detallan la necesidad de recuperación tras el trabajo muestra que los estudiantes consideran que las que más valoran son la dedicación de tiempo a otras personas al final de la jornada laboral (3,93 puntos), la necesidad de tener tranquilidad al salir del trabajo (3,88 puntos) y la evaluación de encontrarse muy agotados al final de la jornada laboral (3,57 puntos). Le siguen, con valoraciones cercanas, la recuperación tras el trabajo en el segundo día no laborable (3,14 puntos) y la dificultad que les supone relajarse después de una jornada laboral (3,04 puntos). Por último, y con la menor valoración, se encuentra la evaluación del cansancio al final de la jornada laboral como impedimento para hacer bien el trabajo (2,93 puntos).

Un análisis de la necesidad de recuperación según el género refleja que son las mujeres las que muestran una mayor puntuación media (3,46 frente a 3,34).

El agotamiento mental

El agotamiento mental en el trabajo es valorado de media, por el total de los estudiantes, en 2,97 sobre 5 puntos.

Los estudiantes que muestran un mayor agotamiento son los de Artes y Humanidades (3,50 puntos), seguidos de los de Ciencias Sociales y Jurídicas (3,01 puntos). Por su parte, los que menos agotados se muestran son los de Ciencias (2,68 puntos).

El análisis en detalle muestra que las afirmaciones que más valoran son tanto las referidas a lo cansados que se encuentran cuando se levantan por la mañana para ir a trabajar como el estrés que les supone el trabajo (ambas con 3,27 puntos). Le siguen, con valoraciones similares, la intención de los estudiantes de sólo querer hacer su trabajo y no ser molestados (2,98 puntos), la sensación de estar “quemados” por el trabajo (2,87 puntos) y la pérdida de entusiasmo por el trabajo (2,73 puntos). Por último, lo que menos valoran es la pérdida de interés por el trabajo (2,69 puntos).

Un análisis según el género refleja que son las mujeres las que poseen un mayor agotamiento mental (3,01 frente a 2,90).

La influencia de la situación personal en el trabajo

La valoración del impacto negativo que la situación personal de los estudiantes pueda ejercer en su trabajo muestra una puntuación media de 1,99 sobre 5 puntos.

En detalle, los estudiantes que más alto valoran esta influencia negativa son los de Artes y Humanidades (3,00 puntos), a los que le siguen los de Ciencias (2,15 puntos). Por el contrario, los que menos impacto consideran tener son los Ciencias Sociales y Jurídicas (1,89 puntos).

El análisis de las afirmaciones que analizan esta influencia muestra que la más valorada es la que afirma que los problemas del entorno personal del estudiante afectan a su rendimiento en el trabajo (2,39 puntos). Le sigue, con valoraciones cercanas, la falta de concentración en el trabajo debido a la preocupación por la situación en su casa (2,03 puntos), la falta de ganas de trabajar

por problemas con su entorno personal (1,93 puntos) y el retraso en llegar al trabajo debido a obligaciones personales (1,84 puntos). Por último, la menos valorada es la que considera que la situación en su casa es el origen de descarga de frustraciones con los compañeros (1,77 puntos).

El análisis según el género muestra una valoración de la influencia en el trabajo debido a la situación personal superior en los hombres (2,10 frente a 1,92).

La promoción en el trabajo del estilo de vida

Los estudiantes perciben que en el trabajo se promueven medidas que favorecen un estilo de vida saludable, con una valoración media de 2,17 sobre 5 puntos.

Los de Ingeniería y Arquitectura son los que muestran una valoración media más alta (2,72 puntos), seguidos de los de Ciencias (2,40 puntos). Por el contrario, los que menos la valoran son los de Artes y Humanidades y los de Ciencias Sociales y Jurídicas (ambos con 2,00 puntos).

El análisis en detalle del estilo de vida que propicia la empresa muestra que la promoción más valorada es la de la reducción del estrés (2,29 puntos) y la del fomento de una dieta saludable (2,23 puntos). Le siguen, con valoraciones cercanas, la de la actividad física (2,22 puntos) y la de evitar el tabaco (2,09 puntos). Por último, la promoción que menos observan es la de no consumir alcohol (2,03 puntos).

Según el género, la promoción del estilo de vida en el trabajo refleja que son los hombres los que más la perciben (2,23 frente a 2,13).

La promoción del desarrollo personal

El fomento en el trabajo del desarrollo personal recibe una valoración media, por el total de los estudiantes, de 2,77 sobre 5 puntos.

En particular, los que muestran una mayor valoración son los de Ingeniería y Arquitectura (3,49 puntos), seguidos de los de

Ciencias (2,85 puntos). Por el contrario, los que menos la valoran son los de Artes y Humanidades (1,89 puntos).

En detalle, lo que más valoran es la formación para mejorar la calidad del trabajo (3,04 puntos), seguido del apoyo de un *coach* en el trabajo con el objetivo de optimizar su carrera profesional (2,50 puntos).

Según el género, la promoción del desarrollo personal en el trabajo refleja que son las mujeres las que más perciben que se da (2,79 frente a 2,73).

El absentismo

El absentismo que han tenido los estudiantes en su trabajo debido a enfermedades es valorado con una puntuación media de 0,72 sobre 5 puntos.

Los que muestran una mayor valoración del absentismo son los de Artes y Humanidades (0,89 puntos), seguidos de los de Ciencias Sociales y Jurídicas (0,84 puntos). Por el contrario, los

que menos lo puntúan son los de Ingeniería y Arquitectura (0,34 puntos).

Según el género, la valoración del absentismo por enfermedades es mayor en las mujeres (0,73 frente a 0,70).